

37. Diferentes

PARA MEMORIZAR: *“Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede esconder”* (Mateo 5:14).

Para romper el hielo

Entregue velas o linternas a cuatro o cinco participantes y reparta el resto del grupo entre ellos. Apague las luces del ambiente y pida a todos los chicos que busquen algunos elementos (algún libro, una toalla, una birome, un vaso, etc.). El equipo que encuentre más artículos será el vencedor.

Ahora pídeles que expliquen el versículo principal e incentívelos a memorizarlo. Luego cada participante prenderá una vela y cantarán juntos algún corito que haga referencia a la importancia de ser la luz del mundo.

Ilustración

Miriam, Marcia y Keila eran hijas de un colporteur evangélico. Paulo solía invitar a las personas a su casa para hablarles de Jesús, ver películas y recibir publicaciones. Su esposa distribuía volantes, testificaba acerca de Jesús y visitaba a los enfermos o los que necesitaban ayuda.

Cierto día las chicas, que tenían entre 8 y 11 años, decidieron comenzar a desarrollar la misma tarea que su padre. Ellas deseaban dar a conocer su fe y aprovechar a juntar algunos pesos para sus proyectos personales. Su padre consideró que los libros serían muy pesados para ellas y les ofreció trabajar con revistas. Entonces ellas salieron a trabajar de casa en casa, de negocio en negocio. Algunos las trataban bien y compraban revistas; a otros no les gustaban los niños y no las dejaban pasar.

Un día las niñas entraron en un elegante negocio de ropa femenina. Cuando ofrecieron las revistas Sara, la dueña del negocio, quedó impactada por la forma como se expresaban.

—¡Qué bien hablan! ¿De qué religión son ustedes?, —preguntó Sara.

—Somos Adventistas. Vamos todos los sábados a la iglesia y nos encanta cantar y orar, —respondieron ellas. Entonces Sara les preguntó si podrían orar



con ella. La mayor aceptó la invitación y se dirigieron al fondo del negocio. Sara quedó impactada y les dio la dirección de su casa.

Cuando las chicas volvieron a su hogar contaron eufóricas lo que les había ocurrido y le pidieron a sus padres que visitaran a aquella señora. Pronto comenzaron a estudiar la Biblia. Después de algunos meses llegó la fecha de su bautismo. Pero Sara no estaba sola: sus tres hijas mayores la acompañaron, y más tarde también se bautizó su cuarta hija.

Miriam, Marcia y Keila decidieron ser auténticas; esta actitud fue la que marcó la diferencia.

Tema

Jesús comparó a sus seguidores con dos elementos de la naturaleza. Lee los siguientes textos y descríbelos:

- Mateo 5:13 _____
- Mateo 5:14 _____

Ser luz es mostrar, mediante tu estilo de vida, a Jesús: las palabras que utilizas, tus acciones, cómo y a qué juegas, la ropa que eliges, los alimentos que consumes, la música que escuchas y cantas, las películas y los programas de TV que ves, etc.

Ser la sal de la Tierra es preservar el medio ambiente en el que vivimos, impidiendo que se siga degradando y colaborando, en la medida que sea posible, a su restauración.

Cada uno de nosotros es un instrumento que Dios utiliza para darse a conocer a los demás. Lee 2 Corintios 3:2.

¿Qué pueden ver en ti las personas con las cuales te relacionas? Lee los siguientes versículos:

- 1 Juan 1:7 _____

- 1 Juan 2:6 _____

- 1 Juan 2:15 _____



TEMAS BÍBLICOS para Grupos Pequeños

1 Juan 2:29 _____

1 Juan 3:18 _____

Para debatir

1. ¿Consideras que tú también eres responsable de mostrar a Jesús? ¿Crees que esta tarea sólo la deben desarrollar los pastores y los dirigentes de la iglesia?
2. ¿Te preguntaron alguna vez si eras cristiano?
3. ¿Con qué elemento te sientes identificado: con la luz, con la sal o con una carta de presentación?
4. ¿Aprenden algo tus amigos de tu forma de ser?